

## **CAPITULO V**

***“Profesionalizando el hacer, haciendo junto con ellas.***

***¿Del Papelógrafo a las Tics?***

***Las enamoradas de Sobrado y Repetur”***

***Diplm. María Raquel Schettini Castro***

***Uruguay***

**“Profesionalizando el hacer, haciendo junto con ellas. ¿Del Papelógrafo a las Tics?**

**Las enamoradas de Sobrado y Repetur”**

**Contextualizando la experiencia, la procedencia y los piensos charrúas desde el otro lado del río.**

Mi nombre, Raquel, Educadora Social uruguaya de profesión y ejerciendo mi función docente en los dos únicos Institutos de Formación de Educadores en Primera Infancia reconocidos por el Ministerio de Educación y Cultura en Uruguay. En ambas instituciones venimos desarrollando y estrenando experiencias de formación en carreras que se han visualizado como prioridad para nuestro gobierno; la Primera Infancia; creándose la carrera: Maestros en Primera Infancia, perteneciente al Consejo de Formación en Educación como educación formal. Por otra parte y con una trayectoria de dieciocho años, el Centro de Formación y Estudios perteneciente al Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay se hace cargo de la Formación de Educadores en Primera Infancia, educadoras que están en atención directa a niños/as sin formación específica y dando respuesta al Sistema Nacional Integrado de Cuidados, convocando a centros públicos, privados y Casas Comunitarias de Cuidados, perteneciente a la educación no formal en nuestro país y pioneros en este formato de formación.

La posibilidad de transitar en ambos institutos, en momentos institucionales de construcción y deconstrucción, da la posibilidad de Pensarse, re pensarse en la tarea, en los tránsitos educativos que habilitan y en las metodologías para contribuir a la profesionalización, haciendo así un camino a la Universidad de la Educación.

El poder detenernos a pensar los modos de enseñar, los aportes para desempeñar una profesión en el mundo actual y las estrategias para innovar- incluir- acercar y dar accesos a la cultura de nuestro tiempo, requiere asumir el compromiso y desafíos que acompañen los procesos de aprendizajes de las estudiantes junto a los propios permanentes.

Habitualmente tendemos a pensar que las concepciones educativas de las corrientes pedagógicas pertenecientes al pasado, en ese mismo lugar han ido quedando, sorprendiéndonos cotidianamente en la coexistencia, ofreciendo resistencia al cambio, la posibilidad de nuevas miradas de paradigmas educativos.

Me han invitado a escribir experiencias referidas al “Uso de las TICS en la formación docente”, provocando un pensarme, volviéndome a mis tránsitos para reflexionar

desde qué lugar y cómo, para qué y porqué hacemos de una manera u otra, en palabras de Gatti y Kachinovsky (2005)-"una búsqueda de nuestras verdades, un ir al encuentro con ese deseo de enseñar y ese deseo de aprender que nos conforma como docentes y nos determina- ya en el placer, ya en la insatisfacción- a ser como somos o a enseñar como enseñamos y a no hacerlo como no nos es posible ser " (p.91).

Pensar en quién somos y desde dónde miramos cuándo lo hacemos, desde dónde inscribimos a las personas, a los sujetos presentados, en palabras de Moyano (2015) "esta manera de mirar produce efectos de realidad en la inscripción del sujeto en la institución" (p.16). Con un colectivo docente asumiendo diversas inclusiones y desde dónde empezar a escribir sobre un tema que apenas se vislumbra en algunos horizontes.

La reflexión sobre la acción, unida a la investigación cotidiana del educador para contribuir en y hacia procesos de enseñanza y aprendizaje mediados por las Tic. En un sentido amplio de la acepción, optimizando el potencial de las mismas para la realización de proyectos, que promueven la construcción del conocimiento de forma colaborativa entre quienes participan en las jornadas de formación.

Como docente siento el desafío cotidiano de pensar en las individualidades de las estudiantes, sin desconocer la grupalidad existente, releyendo los contenidos a transmitir que nos convocan desde los programas, las evaluaciones que determinadas desde otros niveles de gestión educativa son facilitadas para aplicar esperando un resultado académico. Metodológicamente apostamos a un entramado conceptual, proponiendo una producción grupal con incorporaciones que puedan visualizarse en la integralidad de una Educadora. Y, ¿Cómo lo hacemos? ¿Desde dónde lo pensamos?

En el corriente año, en marzo, fui convocada para tarea docente-referente de grupo a conformar dupla educativa, designándonos un grupo de 40 educadoras provenientes de centros educativos privados, las cuales concurrirían a las jornadas de formación los días sábados, luego de haber realizado su semana laboral, teniendo un hacer desde la experiencia para profesionalizarse.

Dentro de las primeras reuniones de supervisión se nos entrega el programa a desplegar, conteniendo ejes temáticos específicos para esta cursada los contenidos que hacen a la especificidad de la Primera Infancia para transmitirse.

Poniéndonos en el lugar de las participantes, haciendo acuerdos con las conceptualizaciones que deben llevarse incorporadas para el desarrollo de sus tareas y la toma de decisiones adecuadas.

Los piensos y una cuota de preocupación que motiva a ocuparnos, tomando contacto con la bibliografía y conociendo las evaluaciones que debíamos realizar,

finalizando el curso con una Prueba Múltiple Opción.

Con este panorama comenzó nuestra travesía docente: definir objetivos de cada jornada, contenidos a retomar del curso anterior y un puerto hacia donde avanzar, el perfil de egreso.

Entrar en contacto con la bibliografía nos fue ubicando y correlacionando a cada eje temático con lo necesario a sugerir como lecturas y así llegamos al eje que centra esta cursada.

Un fuerte énfasis en desarrollo evolutivo de las niñas/os, desde el embarazo hasta los 3 años de vida, debíamos abordar con extensa bibliografía que aportarían a la construcción conceptual y mirada integral de los pequeños. Programáticamente podíamos usar hasta 3 jornadas de 6 horas, debiendo correlacionar con sus prácticas educativas y visualizar su construcción de rol como educadoras.

En otros momentos históricos de la formación, la bibliografía sugerida hacia las participantes no era tan generosa como en esta oportunidad, debiéndonos preocupar de las incorporaciones de marcos conceptuales y los entramados que cada una pueda realizar.

Apostando a los tránsitos diversos que seguramente aparecerían hacia el final de la cursada, como docentes nos aventuramos a pensarlo desde sus roles, sus tareas, lo que les facilitaría adquirir la mirada integral de los niños, para así correlacionar con sus prácticas y ser decisoras en el hacer, desde un hacer fundamentado, con los niños pequeños como protagonistas de sus aprendizajes en y desde la vida diaria que se desenvuelve en las salas, los centros de Primera Infancia.

Entre lo tradicional, lo que no debe faltar, lo innovador que se empezaba a esbozar, ideas que no se comprenden desde quienes nos supervisan en nuestra tarea docente, pero que al presentar el desarrollo metodológico nos respondieron:

- La verdad es que no entiendo lo que quieren hacer, pero si ustedes entienden ese entramado hagan. Cuando puedan me lo escriben explicándome y quizás después entienda.

Miradas cómplices de dupla docente, vía libre para zarpar y después explicar.

Ya con el curso iniciado, la semana de turismo que se acercaba, pausa laboral que nos marcaría la diferencia para armar e implementar.

Entre café colombiano, mates con jengibre y algunos bocadillos que nutrían nuestros espíritus aventureros y un: Sí se puede !!! que desde adentro nos movía, impulsadas a querer ser, querer demostrar que las incomprendiones son parte de los aprendizajes y la pasión que desplegamos.

Metodológicamente asumíamos la responsabilidad de más horas docentes dedicadas al armado de estrategia a desarrollar e inclusión de otras personas como

apoyatura y valiéndonos de los recursos materiales que tenemos habilitados.

A partir de una preocupación de acceso e incorporación de los marcos conceptuales del curso con su extensa bibliografía, comenzamos a dividir al grupo de formación en 6 subgrupos, los cuales llevarían por nombre el apellido de los autores a realizar investigación. Las consignas dadas a las participantes para transitar estas 3 semanas debían ser asumidas con la responsabilidad de respetar la secuencia y confiar en la dupla docente.

A las participantes se les explicó que la experiencia a transitar era algo nuevo en nuestro instituto, necesitando el compromiso a las tareas a realizar de manera individual y grupal, así como la confianza hacia las docentes que tienen como referentes, las cuales habíamos dedicado algunas horas de nuestros asuetos para pensarlo y traer la propuesta.

Desde la biblioteca nos colaboraron con el armado de carpetas con las lecturas a orientar en las jornadas, las cuales estaban disponibles en 2 carpetas: una de lectura obligatoria con la bibliografía del curso y la otra llamada "lectura complementaria", disponibles en drive, cuyo enlace de acceso las participantes habían recibido en sus mails particulares durante la semana.

La primera reacción de las chicas fue de desacuerdo e incomodidad por la cantidad de textos disponibles, los cuales aseguraron que serían imposibles de leer. Esta incomodidad, tomada como el desafío a que sí podrían leer los textos.

Ante la escucha atenta explicamos la metodología a usar, la cual contenía una secuencia y gradualidad de construcción conceptual que habíamos seleccionado con el cuidado necesario para sus aprendizajes significativos.

La secuencia presentada daba inicio de manera individual, ingresando a sus mails, donde encontrarían la comunicación desde biblioteca con un enlace que invitaba a acceder al Drive, a las carpetas armadas y ver los textos.

Previamente habíamos relevado el uso de celulares y computadoras con acceso a internet en cada una de ellas, que permitieran el acceso-descarga o visualización de textos. Desde el instituto se encomendó a los 2 bibliotecólogos que en el primer día de curso se presentaran y dieran sus horarios de disponibilidad, asegurándonos que conocieran sus derechos al acceso de tecnologías de la información orientadas a profesionalizar sus tareas.

Volviendo a la secuencia metodológica, las participantes tendrían que leer durante la semana usando formato "ficha de lectura" como técnica de estudio, debiéndolo acompañar con el registro de una observación de un momento de la vida diaria en el centro educativo.

Al reencontrarse con sus compañeras de grupos de autores los sábados, deberían

compartir sus tareas semanales: fichas de lecturas y registros personales, debiendo realizar en subgrupo una construcción conceptual del aporte del texto a sus prácticas diarias, correlacionándose y a través de un mapa conceptual grupal exponer en plenario.

Se consigna que dicha producción conceptual grupal debe ser sistematizada durante la semana y compartida con los demás subgrupos, dejando a elección de ellas la forma de colectivizar: sus mails particulares, Facebook grupal, grupo de WhatsApp.

Para la segunda semana las participantes leen la bibliografía expuesta por los demás subgrupos, la cual seguramente leerán con más motivación y orientación de los contenidos, debido al acercamiento de las ideas centrales que sus compañeras seleccionaron cuando expusieron en los mapas conceptuales. Se les incorpora un texto nuevo para trabajarlo individualmente y traerlo el sábado a la jornada.

Por el momento, los mapas son registrados en papelógrafos, quedando pendiente incorporar la herramienta de organización gráfica.

Con esta secuencia durante 3 semanas, las participantes van empoderándose de los aportes conceptuales de los autores trabajados individual y grupalmente, siendo el rol docente de mediador conocimientos, potencializador de las tecnologías de comunicación disponibles en acceso, presentadoras de esta forma de hacer ante la supervisión del curso y docentes de igual cursada y gradualmente desmitificando el uso de tecnologías en las formaciones, mostrando que el intercambio, la producción conceptual y los procesos de enseñanza- aprendizaje suceden.

Al finalizar la maratón de 3 semanas, las participantes cuentan haberse enamorado de los autores leídos, no dudando desde la dupla docente tal afirmación. Ellas se denominan: “Las enamoradas de Sobrado”, “Las enamoradas de Winnicott”, “Las enamoradas de Piaget”, “Las enamoradas de Repertur”, “Las enamoradas de Garbarino” y así sucesivamente sus pasiones y reflexiones sorprenden el pensar integralmente a los niños pequeños que tienen frente a ellas cada día. Cada presentación de plenarios fueron mostrando los entramados conceptuales, la correlación deseada son sus prácticas mostrándose en un antes y un después, reflexionado y proponiendo acciones educativas transformadoras concretas en la vida diaria de sus salas, fundamentando sus intencionalidades desde las incorporaciones conceptuales referenciándose en sus intervenciones a los autores y el aporte desde la potencialización y acompañamiento del desarrollo de los niños pequeños, en la corresponsabilidad de la crianza junto a las familias.

## **Cierre**

En palabras de García Molina (2003) “Estamos inmersos desde hace décadas en un

acelerado proceso histórico impulsado por la aparición de las Tic. Su irrupción ha cambiado las dinámicas sociales, las formas culturales y los modos de vida” (p.42).

Desde los ámbitos educativos, desconocer, negar y resistirse a las dinámicas es cotidianamente presentarse ante desafíos de creatividad, el incluir en lugar de prohibir los usos de las tecnologías en jornadas académicas, potenciar para promover la curiosidad y los porque que han dejado de escucharse en los grupos.

Se dan resistencias múltiples ante los miedos a perder las “formaciones tradicionales” que ofrecían seguridad junto a la rutinización, descorrerse e incomodarse crear formas de hacer, desde las individualidades que potenciar.

Devenimos de una educación formal metodológicamente expositiva y con el saber centrado en quien nos impartió las lecciones, donde el orden áulico presagiaba una “buena educación” desde la aceptación sin interrogación. Provocar es la tarea docente, desacomodar e incomodar las prácticas naturalizadas por su efectividad de réplica de conocimientos memorísticos que no contribuyen al ejercicio de pensarse en función y tarea educativa frente a niños pequeños, personas de la cultura de este tiempo.

Despertarnos y desperezarnos de este adormecer pedagógico que adolecen los docentes que nos les permiten reflexionar la “...lógica de la transmisión-adquisición de la cultura que posibilita la relación del sujeto con el mundo.” (García Molina 2003: 63)

Deconstruir estas matrices hacen motivadoras el ponerse- exponiéndose frente a un grupo que espera el discurso temático magistral para sacar sus apuntes en clase.

Cuando el acceso a las tecnologías se contempla, se piensa desde donde y para que incluir, cuando vemos que hace dinámicas las búsquedas e investigaciones de los contenidos a abordar, donde el docente orienta y mediatiza sin desaparecer, sin desligarse de responsabilidades sino asumiendo el cambio de la relación pedagógica, porque este es nuestro encargo social de la profesión elegida, en palabras de Segundo Moyano (2015:8) "ofrecer trayectos y recorridos particulares y promoviendo los anclajes sociales desde la lógica de los derechos y deberes de ciudadanía".

#### **Bibliografía:**

- García, J (2003). *Dar (la) palabra. Deseo, don y ética en la educación social.* Barcelona. Editorial Gedisa.
- Gatti, E; Kachinovsky, A. (2005). *Entre el placer de enseñar y el deseo de aprender.* Montevideo. Editorial Psicolibros Waslala.
- Moyano, S. (2015). *Los bordes de la educación, debates acerca de la pedagogía social en el Siglo XXI.* Buenos Aires. FLACSO.

**María Raquel Schettini Castro** es Educadora Social, título otorgado por: Centro de Formación y Estudios de INAU, convalidado por Consejo de Formación en Educación, Uruguay.

Posee el título de Formación Básica para Educadores/as en Primera Infancia. Diplomada Superior en “Pedagogía, Infancia y Educación”. Diplomada Superior en “Educación Inicial y Primera Infancia”.

Realizó publicaciones en Elaboración de Material Didáctico: “Había una vez...”. Imprenta Instituto del Niño y Adolescente Uruguayo. Uruguay, Agosto 2011. Artículo de investigación: “Infancias en Latinoamérica, visibilizadas”. II Biental Iberoamericana de Infancias y Juventudes. Universidad de Manizales, Caldas



Colombia, Noviembre 2016.

Actualmente se desempeña como Docente en Consejo de Formación en Educación Instituto de Formación Docente Rivera. Asignaturas: Práctico I y II, Pedagogía Social y Didáctica de la Educación Social. Docente invitada al Coloquio de Apertura de Prácticos en la Tecnicatura Universitaria de Educación Social, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Educación, por el Consejo de Formación en Educación de Uruguay, Mendoza, Marzo 2018. Docente invitada Mediadora de Grupo de Trabajo: "Educación Social, comunidad, ludicidad y Primera Infancia", en el III Encontro Estadual de Educacao Social y I EDUSO RS, en asociación con la Universidad de Feevale, Novo Hamburgo, Río Grande do Sul. Brasil, Julio 2018. Docente invitada a I Reuniao de pesquisadores/as integrando actividades académicas del III Encontro Estadual de Educacao Social y I EDUSO RS, en asociación con la Universidad de Feevale, Novo Hamburgo, Río Grande do Sul. Brasil, Julio 2018